



Moruchas en la dehesa.

José Sánchez Sánchez, María Victoria González Rodríguez y Silvia Sánchez Durán  
Universidad de Salamanca

## Importancia económica, social y ambiental de la dehesa

Un análisis a partir del caso salmantino

■ En este artículo, sus autores analizan la importancia de la dehesa como un ecosistema modelado por el ser humano mediante la adecuación a sus necesidades. Su extraordinario valor está reconocido mediante su inclusión en la Red Natura 2000 de la UE. Los autores destacan el papel que la dehesa desempeña para la biodiversidad, así como para mitigar los efectos del cambio climático. Asimismo, destacan su relevancia por los servicios ecosistémicos que presta a la sociedad, además de ser un elemento importante para el desarrollo de los territorios rurales.

### Palabras clave:

Desarrollo rural | Ecosistemas | Medio ambiente | Biodiversidad.

**La dehesa es un ecosistema** modelado por el hombre mediante la progresiva adecuación del medio natural para cubrir sus necesidades. El origen de la palabra dehesa viene del latín “defensa”, en referencia a la defensa de los terrenos de asentamientos humanos, su ganado y sus pastos. Durante cientos de años, y en zonas de suelos pobres en materia orgánica y poco productivas, el hombre ha realizado labores de aclarado del bosque mediterráneo y de eliminación del matorral para obtener un paisaje de árboles dispersos con pastizales en los que el ganado pueda alimentarse.

El resultado, muy semejante en su estructura a las sabanas africanas, es un paisaje único en el mundo, que conserva un equilibrio ejemplar entre los aprovechamientos agrícolas, ganaderos y forestales, a la vez que mantiene una elevada biodiversidad. El extraordinario valor de este ecosistema está reconocido por la Red Natura 2000 y la Directiva Hábitats 92/43/CEE, en la que las dehesas figuran como de interés europeo comunitario.

### Las especies de la dehesa

El arbolado de la dehesa está dominado por

especies del género *Quercus* como la encina, el alcornoque, el quejigo y el roble melojo. Otras especies que en ocasiones forman parte de las dehesas son los fresnos, alisos y chopos. En el caso concreto de la provincia de Salamanca, las dehesas suelen estar formadas por encinas, siendo estos árboles más resistentes a las condiciones climáticas extremas que otras especies. El fresno es otro componente habitual del estrato arbóreo de las dehesas, en ocasiones formadas solo por esta especie y en otras acompañando a las encinas. Los fresnos, que crecen bien en vaguadas o zonas con mayor humedad, contribuyen a atenuar la temperatura y aportan sombra y frescor al ganado en los meses de verano.

Los olmos fueron, a su vez, árboles frecuentes en el pasado y habitualmente ligados a las plazas de los pueblos y a las proximidades de otras construcciones como ermitas. Hace unas décadas buena parte de estos árboles fueron eliminados por la acción de un hongo que propagó la famosa grafiosis o enfermedad holandesa de los olmos. En la actualidad se están haciendo pruebas con plantaciones de árboles resistentes a la grafiosis, pero con evidente poca variabilidad genética.

La presencia de manchas de arbustos



Azolla cubriendo una charca, con zarza en primer plano.

**Los criterios de la PAC para conceder subvenciones han condicionado la eliminación, en ocasiones casi total, de los arbustos de la dehesa, ya que no considera estas manchas arbustivas como superficie subvencionable. Estas pautas deberían ser revisadas: en primer lugar, porque entre los arbustos también hay pasto aprovechable (y muchas veces debajo de ellos crecen herbáceas de alto valor nutritivo) y, en segundo lugar, porque su desaparición también puede condicionar el futuro de la propia dehesa**

también es importante en la dehesa, ya que son el refugio de gran cantidad de fauna: escobonales (Leguminosas), tanto de escobas blancas como de negras (en este caso de flores amarillas); jarales (Cistáceas), de las que la jara pringosa es la más llamativa; cantuesares o tomillares (Labiadas), que son aromáticas y/o medicinales en buena parte. En las dehesas es muy recomendable, por tanto, mantener cierta presencia de formaciones arbustivas. Además de su citada importancia para el refugio y alimentación de la fauna silvestre, su presencia también favorece la llegada de polinizadores. Es más, los arbustos tienen un papel clave en la regeneración del arbolado de la dehesa, al proteger a las nuevas plántulas de la acción de depredadores y defoliadores.

Sin embargo, los criterios de la PAC para conceder subvenciones han condicionado la eliminación, en ocasiones casi total, de los

arbustos de la dehesa, ya que no considera estas manchas arbustivas como superficie subvencionable. Estas pautas deberían ser revisadas: en primer lugar, porque entre los arbustos también hay pasto aprovechable (y muchas veces debajo de ellos crecen herbáceas de alto valor nutritivo) y, en segundo lugar, porque su desaparición también puede condicionar el futuro de la propia dehesa por los motivos antes enumerados.

En cuanto a los pastizales, numerosos estudios científicos han puesto de manifiesto su elevada calidad y biodiversidad. Estas características dependen, a su vez, de la buena gestión de las explotaciones, ya que el exceso de ganado puede hacer que proliferen especies menos interesantes y desaparezcan otras de mayor calidad. Debería potenciarse, en este caso, la plantación de especies rústicas y autóctonas bien adaptadas al medio.

Algunas de estas herbáceas tienen gran

interés en la apicultura para la obtención de miel y de polen apícola: los apicultores salmantinos recogen una gran cantidad de polen, procedente en su mayoría de la jara pringosa, que es la panta polínifera (que aporta polen) por excelencia. No debemos olvidar que estas plantas contribuyen al mantenimiento de la abeja de la miel y también al resto de los polinizadores silvestres que se hallan en el medio natural. Algunas de ellas aportan mieles de calidad, como la miel de chupamieles o viborera (Boraginácea), aunque la miel más característica de las dehesas es la conocida como miel de encina (en algunos sitios se produce también de roble-melojo) y se trata de una miel que no procede de néctar, pues las Quercíneas no lo producen. Se trata de una miel de mielada (obtenida gracias a las secreciones azucaradas de las plantas) muy oscura y realmente apreciada en estas latitudes.

### Hongos: tesoros valiosos y enemigos mortales

En lo que respecta a los hongos de la dehesa, algunos son muy beneficiosos para el ecosistema, como por ejemplo los micorrícicos o los bioindicadores. Las micorrizas son unas estructuras que se forman entre el hongo y las raicillas del árbol y que establecen una asociación que beneficia a ambas especies. Por el contrario, otros hongos pueden contribuir a la muerte del arbolado, como sucede con la seca, un proceso de decaimiento forestal que con frecuencia va asociado a la infección por *Phytophthora cinnamomi*.

Además, algunas setas comestibles, como los boletos y amanitas, son muy demandadas a nivel gastronómico. En las zonas de pastizales también la seta de cardo, muy buscada entre los aficionados a la recolección. Se trata, por tanto, de recursos muy valiosos de cara al turismo y la restauración, y contribuyen con su presencia a diversificar la gran cantidad de productos y aprovechamientos que proporciona la dehesa. Es más, algunas especies como *Ganoderma lucidum* son muy cultivadas en la actualidad por su interés medicinal. Además, si consideramos las abundancias relativas de las especies saprófitas, parásitas, simbiotas..., las setas también pueden servir para evaluar el estado de salud de los bosques.

Algunas especies de hongos son venenosas, llegando incluso a ser mortales. Es destacable que, incluso dentro del mismo género, existen especies muy apreciadas como comestibles y otras que son mortales, pasando por alguna alucinógena. Ello se puede ver en el género *Amanita*: el huevo de rey, *Amanita caesarea*, es un excelente comestible; la oronja verde, *Amanita phalloides*, es mortal, y la seta de los enanitos, *Amanita muscaria*, principalmente a rechazar, por no poder controlar sus efectos, que son principalmente alucinógenos.

Como recomendación general, no se debería consumir ninguna seta que no esté bien identificada por especialistas y/o que conozcamos muy bien, además de que debe estar en buen estado, pues son en general indigestas. No obstante, también se dice que todas las setas pueden ser consumidas, si bien algunas solo una vez, ya que una segunda ingesta conduciría a la muerte. Atención, pues, a su consumo con desconocimiento.

En el caso de la fauna, su biodiversidad abarca tanto las especies domésticas como las silvestres. El cerdo ibérico, la morucha, el toro bravo, cabras, ovejas... las dehesas albergan todo tipo de ganado, incluyendo razas autóctonas bien adaptadas a la dureza de las condiciones climáticas, algunas de ellas en peligro de extinción. En cuanto a la fauna silvestre en la dehesa habitan especies amenazadas como galápagos, el águila imperial ibérica, el buitre negro o el lince ibérico. También se encuentran animales cuya presencia no es tan bienvenida, como es el caso del jabalí, pues en algunas zonas casi podría considerarse plaga y produce daños importantes en el suelo.

Las aves encuentran en la dehesa tanto comida como refugio, y algunas, como las avefrías o las grullas, vienen desde el norte de Europa hasta nuestras dehesas para pasar el invierno, por lo que hay que tener en cuenta la importancia de este hábitat a la hora de elaborar planes de gestión y conservación de estas especies.

### Mucho más que biodiversidad: los servicios de la dehesa

Además de ser hábitat de tantas especies destacadas, la dehesa también nos regala servicios ecosistémicos que influyen en



Charca con exclusión ganadera muy pequeña y peonía en primer plano.

**Además de ser hábitat de tantas especies destacadas, la dehesa también nos regala servicios ecosistémicos que influyen en nuestro bienestar. De sus aprovechamientos obtenemos productos de calidad como carne, queso, miel, corcho... Sin embargo, existen muchos servicios menos evidentes que también repercuten positivamente en nuestra vida: aporte y purificación de agua dulce (charcas, ríos, pozas), regulación climática, biodiversidad genética en sus razas autóctonas, plantas medicinales, conservación de polinizadores... Los servicios ecosistémicos de la dehesa están bien descritos en la literatura científica, y es necesario que sean valorados económicamente de forma que se asegure su mantenimiento en el tiempo**

nuestro bienestar. De sus aprovechamientos obtenemos productos de calidad como carne, queso, miel, corcho... Sin embargo, existen muchos servicios menos evidentes que también repercuten positivamente en nuestra vida: aporte y purificación de agua dulce (charcas, ríos, pozas), regulación climática, biodiversidad genética en sus razas autóctonas, plantas medicinales, conservación de polinizadores... Los servicios ecosistémicos de la dehesa están bien descritos en la literatura científica, y es necesario que sean valorados económicamente de forma que se asegure su mantenimiento en el tiempo.

Asimismo, el cambio climático está acelerando la transición de nuestra sociedad ha-

cia una economía baja en carbono en la que el papel de las energías renovables es fundamental. En el caso de la dehesa, queremos llamar la atención sobre el potencial de aprovechamiento de la biomasa vegetal más allá de su uso para la producción de bioetanol o de biodiesel: tras la poda del arbolado se obtiene madera de distinto grosor y que se puede usar en cocinas o estufas bien de forma directa, bien previa formación de carbón. La devaluación del carbón y la madera en las últimas décadas ha supuesto el abandono del oficio por parte de muchos cortacinos, como así se denomina en Salamanca a quienes realizaban la poda de encinas.

Al dejar de producirse el cisco o carbón de encina, todas las ramas de pequeño grosor resultantes de la poda quedan en el campo a la espera de la autorización para proceder a su quema total (un proceso que libera carbono a la atmósfera y aumenta el riesgo de incendios, a la vez que estos montículos de materia seca rompen el papel de la dehesa como cortafuego natural). Es por ello que consideramos que debería retomarse y apoyarse la fabricación de cisco, pues la recuperación de este oficio tradicional contribuiría a mejorar la economía y solucionaría el problema de los restos de podas en el campo. Es más, el compostaje de las ramas con excrementos de vacuno y paja conseguiría fijar carbono, contribuyendo a mitigar el cambio climático, y con un valor económico al mejorar la fertilidad de los suelos. La obtención de leña es un procedimiento muy controvertido actualmente y con muchos problemas de interpretación en la legislación aplicable, pero que deberían ser solucionados a la mayor brevedad, buscando siempre las mejores actuaciones para la supervivencia del arbolado.

### Otros usos

La dehesa es un enclave único, muy interesante para el esparcimiento y para las actividades recreativas. La confluencia de su patrimonio natural, cultural e histórico despierta cada vez más interés a nivel científico, y muchas personas se sienten atraídas por la singularidad excepcional de este paisaje modelado desde hace siglos por la acción humana.

El turismo rural y las actividades de ocio son formas de diversificar los aprovechamientos de la dehesa y adaptarlos a las demandas de la sociedad actual para contribuir a la fijación de población en el medio rural. Podría ser interesante diseñar una Red de casas de turismo rural en las que se aporte algo destacable sobre la dehesa: por ejemplo, los establecimientos podrían ofrecer en sus menús productos de la dehesa: cerdo ibérico, morucha, miel, pan de bello-ta, tenca como pescado de la dehesa...

Además, en las casas de la Red podrían diseñarse huertos donde cultivar variedades hortícolas autóctonas para su venta directa y consumo en los establecimientos pertene-



Charca muy cuidada, con cantueso en primer plano.

**Para que las dehesas puedan seguir funcionando como hasta ahora, pero adaptadas a los requerimientos y circunstancias de la sociedad actual, debemos tener en cuenta una serie de líneas generales de actuación. En primer lugar, se ha de mejorar la competitividad de las explotaciones agrícolas y ganaderas incorporando conocimientos y colaborando para implantar las nuevas tecnologías. En segundo lugar, hay que implementar innovaciones en la agricultura y ganadería, que contribuyan a la lucha contra el cambio climático y a la conservación de los ecosistemas y las especies**

cientes a la asociación. Ya se está promoviendo un turismo micológico, que hay que tomar con cautela por lo comentado antes sobre setas venenosas. Pero la Red de casas de turismo rural podría complementar su actividad con circuitos totalmente accesibles para conocer plantas aromáticas y medicinales, o de otro tipo, que los turistas podrían también adquirir en el establecimiento.

### Sin árboles no hay dehesa

Todas estas propuestas no bastan, sin embargo, para asegurar la supervivencia de la dehesa, ya que este ecosistema se enfrenta a graves amenazas sobre las que es preciso actuar. En primer lugar, el envejecimiento y baja regeneración del arbolado, muy afectado por la seca y por *Cerambix*, un coleóp-

tero que excava galerías en los troncos y mata fundamentalmente a los robles melojos. En este caso, además, la gestión en la provincia de Salamanca se complica, ya que una de las dos especies de escarabajo detectadas está protegida.

Otro elemento fundamental, pero que no siempre se tiene en cuenta, es el suelo, soporte de las plantaciones y muy afectado por la sobrecarga ganadera. Es recomendable compatibilizar la rentabilidad con la preservación del sustrato, y para ello es deseable realizar una gestión de las explotaciones ganaderas y los pastos, realizando rotaciones o incluso gestión holística.

También hay que controlar especies invasoras, como por ejemplo el helecho acuático *Azolla*, que crece de manera desmesurada en algunas charcas y llega a cubrir toda la superficie impidiendo la vida en ellas. Las

charcas son muy necesarias, y más en el actual contexto de escasez de lluvias, para abastecer de agua tanto al ganado como a la fauna silvestre en la época estival. A la vez, tenemos que ser conscientes de que hay especies con cierto grado de amenaza o que se hallan en peligro de extinción, y que, por ello, deben ser cuidadas.

### Sin personas tampoco hay dehesa

A lo largo del texto hemos hecho mención en numerosas ocasiones a la importancia de compatibilizar el aprovechamiento económico de la dehesa con la conservación de su biodiversidad y los servicios ecosistémicos que nos aporta. La dehesa es un paisaje creado por la acción humana y si queremos seguir disfrutando de ella en las próximas décadas debemos conseguir que las dehesas sigan siendo rentables económicamente.

Es bueno generar conocimiento sobre la dehesa, integrando actores de distintos perfiles, tales como agricultores, ganaderos, selvicultores, industrias agroalimentarias o forestales, centros públicos o privados, para conseguir una innovación, resolver un problema concreto o aprovechar una oportunidad de crear valor gestionando de forma sostenible el territorio. El objetivo último es promover un uso de los recursos que sea eficiente, económicamente viable y competitivo, y que tenga un escaso nivel de emisiones, respetuoso con el clima y resistente a los cambios climáticos.

Para que las dehesas puedan seguir funcionando como hasta ahora, pero adaptadas a los requerimientos y circunstancias de la sociedad actual, debemos tener en cuenta una serie de líneas generales de actuación. En primer lugar, se ha de mejorar la competitividad de las explotaciones agrícolas y ganaderas incorporando conocimientos y colaborando para implantar las nuevas tecnologías. En segundo lugar, hay que implementar innovaciones en la agricultura y ganadería, que contribuyan a la lucha contra el cambio climático y a la conservación de los ecosistemas y las especies. En tercer lugar, es imprescindible desarrollar estrategias que permitan diferenciar los productos de la dehesa e incorporar las nuevas tecnologías para garantizar la trazabilidad desde el productor al consumidor facilitando la interacción de todos los

agentes de la cadena de valor. En cuarto lugar, sería muy interesante desarrollar una red de fincas modelo que puedan servir de experimentación y de referencia tanto en la dimensión productiva como en la de conservación. Y, por último, debemos facilitar la comunicación entre los diferentes eslabones de la cadena de valor, así como realizar tareas de divulgación y concienciación entre la población local y visitantes.

### Algunas propuestas de actuación

#### Actuaciones ligadas al patrimonio natural

- Mantener y dar a conocer el paisaje de la dehesa de encina, roble-melojo, alcornoque y quejigo. En algunas ocasiones se habla del mar de encinas y de otras formaciones destacables, y nos podemos aprovechar de este concepto como imagen de un paisaje emocional muy ligado a la memoria colectiva de muchas poblaciones del oeste y sur ibérico.
- Favorecer la protección y el incremento de la biodiversidad: cuidar de las especies objetivo (buitre negro, cigüeña negra...), eliminar especies invasoras, proteger las amenazadas, conservar los pastizales propios de las dehesas... Para todo ello puede ser muy interesante poner en marcha un “banco de germoplasma de la dehesa” para conservar la biodiversidad vegetal, que, además, sea foco de atracción de visitantes para divulgar el ecosistema de la dehesa y sus funciones.
- Cuidar la biodiversidad fúngica: controlar micopioneros, atender a la sucesión fúngica y al estado de salud de los bosques.
- Prestar atención a la protección y restauración de suelos (graveras, utilización de ciertas especies de plantas y/o de hongos para su biorremediación...), así como a la mejora mediante compostaje de cisco con excrementos de vacuno y su incorporación al suelo para su mejora.
- Conocer y cuidar la cantidad y calidad del agua: protección de hábitats relacionados con el agua (charcas, arroyos...), utilización eficiente... Al tratarse de un bien escaso tendrá una gran importancia la sensibilización sobre su utilización. Exis-

ten muchos ganaderos que utilizan abrevaderos a los que no tiene acceso la fauna silvestre para evitar contaminaciones.

- Prestar atención especial a la “seca” y *Cerambix*, así como a la poda, la producción de bellota, la regeneración del arbolado de la dehesa, los polinizadores...

#### Actuaciones ligadas al patrimonio social y cultural

- Contribuir al mantenimiento del medio rural con el diseño de actividades atractivas para ser desarrolladas de manera permanente en el medio rural. Promover la fijación de población (tanto local como nuevos pobladores) con actividades relacionadas con el turismo rural a través de la puesta en valor de su patrimonio arquitectónico y cultural. Promover la creación de empresas de transformación de productos de la dehesa; potenciar el senderismo y otras actividades al aire libre ligadas a las dehesas...
- Promover la utilización de razas de ganado autóctonas en la dehesa.
- Promover la utilización de variedades hortícolas tradicionales (que se conservarán también en el banco de germoplasma de la dehesa), así como la utilización de pastizales desarrollados con plantas autóctonas. También hay que prestar atención a los posibles nuevos cultivos frutícolas.
- Promover que se firmen acuerdos de “custodia del territorio”, previa sensibilización sobre conservación y sus ventajas.
- No podemos permitirnos perder el saber popular, para lo cual debemos recopilar recetas de cocina del medio rural, así como recuperar la utilización tradicional de plantas características de las dehesas, como medicinales, aromáticas (como condimento) o para el consumo habitual. Atender a la caza, incluso sembrando cultivos para que esas especies cinegéticas puedan tener alimento en la dehesa.
- Contribuir a la promoción, revalorización y actualización de actividades tradicionales, como la trashumancia y los cortacinos.
- Poner en el mercado productos de calidad ligados a la dehesa, como la miel de encina, y otros que aún no están en el

mercado, como los desarrollados a partir de la utilización de bellotas en la panificación...

### Actuaciones ligadas al aprovechamiento económico de los recursos

- Diseñar estrategias para mejorar los procesos de transformación, distribución y comercialización de los productos agrarios y forestales.
- Fomentar la implantación en nuevas tecnologías en el sector forestal y el aprovechamiento de los recursos forestales.
- Diseñar estrategias de diferenciación de

productos y elaboración de propuestas para crear marcas y certificados de calidad.

- Diseñar modelos para organizar la cadena alimentaria, incluidos la transformación y la comercialización de productos agrícolas.
- Promover la cooperación entre los diferentes agentes implicados en la cadena agroalimentaria y el sector forestal.
- Colaborar en la implantación de planes de formación en el ámbito de la gestión empresarial.

### Reflexiones finales

En la mejora de la dehesa hemos de tener

siempre en cuenta los Objetivos del Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, así como la mitigación del cambio climático y la lucha contra la despoblación del medio rural, atendiendo a la incorporación de la mujer en las explotaciones agropecuarias.

Debemos promover una dehesa sostenible, rentable, bien comunicada, viable y atractiva para el turismo, en cuya gestión no sólo se tenga en cuenta la producción, sino también la conservación de la biodiversidad y el suelo. Debemos dar a conocer la singularidad de este ecosistema para que la sociedad lo cuide, respete y quiera como sin duda se merece. ■